Breve recuento de la trayectoria en el diseÃ±o de la teorÃa del estado chino

Description

IntroducciÃ³n

En el campo de los estudios chinos todavÃa queda la importante asignatura de estructurar una teorÃa del estado consistente y comprehensiva que pueda explicar la teleologÃa del estado chino de la post-reforma econÃ³mica. Se han elaborado varios y valiosos estudios nacionales y regionales en donde se enfocan diversos niveles institucionales de la burocracia china, asÃ como paulatinas reformas que se han implementado durante los aÃ±os de la post-reforma econÃ³mica. Sin embargo, hasta ahora no ha habido un esfuerzo sistematizado por crear un marco teÃ³rico propio del estado chino, tanto a nivel nacional como local.

Algunos estudios sobre economÃa polÃtica urbana en las ciudades costeras chinas sugieren un marco teÃ³rico sencillo basado en la relaciÃ³n simbiÃ³tica entre los gobiernos locales y las constructoras privadas para explicar cÃ³mo se ha expandido tan rÃ¡pidamente la mancha urbana en el este de China. Durante los Ãºltimos aÃ±os tambiÃ©n se han realizado estudios que aplican marcos teÃ³ricos ajenos a las *caracterÃsticas chinas* para intentar explicar el rumbo del estado chino. Tal es el caso del *neoliberalismo con caracterÃsticas chinas* sugerido por David Harvey o el *neoliberalismo urbano chino* de Wu Fulong. Estos estudios apuntan sitÃºan pertinentemente la transformaciÃ³n del estado chino en un sistema internacional capitalista orientado hacia procesos neoliberales de producciÃ³n post-industrial. Sin embargo, no hacen ninguna propuesta especÃfica sobre alguna teorÃa especÃfica que se pudiera elaborar para explicar al estado chino. A pesar de la aparente escasez de propuestas en la tarea de encontrar una teorÃa del estado chino, existe una interesante aunque aÃºn limitada propuesta. El *neo autoritarismo*, propuesto por Barry Sautman y tambiÃ©n mencionado en los crÃ-ticos y muy pertinentes anÃ¡lisis del afamado sociÃ³logo Wang Hui. El siguiente breve ensayo repasarÃ¡ algunas de las propuestas teÃ³ricas que se han hecho en torno al funcionamiento y transformaciÃ³n del estado chino en los aÃ±os posteriores a la reforma econÃ³mica. Se pondrÃ¡ un Ã©nfasis especial en el *neo autoritarismo* por ser la nociÃ³n teÃ³rica que mÃ¡s ha hecho por sintetizar el espÃritu filosÃ³fico del estado chino que Deng Xiaoping transformÃ³. En la parte final se esbozarÃ¡n los retos mÃ¡s importantes que implica la elaboraciÃ³n de una teorÃa del estado chino y lo importante que esto es en el desarrollo de los estudios sobre el gigante asiÃ¡tico.

El estado chino en el umbral de la reforma econÃ³mica: legados y retos.

Los Ãºltimos aÃ±os de la Ã©poca maoÃsta en China terminaron con una ferviente y excesiva politizaciÃ³n de la sociedad. El estado chino en sÃ no tenÃa mucha importancia, la mayorÃa de las decisiones se concentraban en los altamente centralizados procesos del Partido Comunista. La RevoluciÃ³n Cultual, el Ãºltimo gran acontecimiento de los aÃ±os maoÃ-stas, constituyÃ³ una confrontaciÃ³n dentro de las filas del Partido Comunista entre los *nacidos rojos*, por haber tenido antepasados de extractos rurales que pelearon por el triunfo de la revoluciÃ³n comunista, y los *expertos,* tÃ©cnicos o administradores que venÃan ganando territorio durante los Ãºltimos aÃ±os y que constituÃan un potencial grupo de poder al interior del Partido.1

Durante los accidentados aÃ±os de la RevoluciÃ³n Cultural ambos grupos se confrontaron poniendo en juego dos tipos de â??capitalâ?• para hacer valer su condiciÃ³n hegemÃ³nica frente a la sociedad: capital polÃtico, que los *nacidos rojos* argumentaban con sus antecedentes familiares y el capital cultural, que los *expertos* defendÃan con su trabajo burocrÃ¡tico. 2 La sociedad alcanzÃ³ niveles extremos de polarizaciÃ³n y caÃ³tica violencia, ante todo esto el estado quedÃ³ en segundo plano, ya que todas las disputas se hacÃan en tÃ©rminos discursivos y reales en las filas del Partido Comunista. El poder y la toma de decisiones se centraron aÃºn mÃ¡s en la figura de Mao Zedong, siendo escoltado por el â??Grupo de los Cuatroâ?•. La burocracia fue fuertemente atacada por grupos de estudiantes polÃticamente enardecidos. Mao Zedong habÃa originalmente establecido algunos mecanismos de control polÃtico para contener a ciertos grupos al interior del Partido que podrÃan representarle algÃºn peligro en tÃ©rminos de liderazgo, sin embargo fÃ¡cilmente se cayÃ³ en un

destructivo caos.3

Fue hasta el tÃ©rmino de la RevoluciÃ³n Cultural cuando hubo arreglos trascendentes sobre los lineamientos al interior del Partido. El liderazgo de Deng Xiaoping consolidÃ³ una incuestionable amalgama de ambos grupos a los que llamÃ³ los *expertos rojos*. El pragmatismo se abriÃ³ paso entre la exacerbaciÃ³n ideolÃ³gica para consolidar un nuevo proyecto de paÃs en el cuÃ¡l habrÃa una apertura no solamente desde el punto de vista econÃ³mico, sino tambiÃ©n polÃtico-social. 4

La urgencia de modificar el rumbo era impostergable. Los aÃ±os maoÃstas representaron una difÃcil etapa para el pueblo chino, sin embargo la autoridad del Partido Comunista permanecÃa incuestionable como producto del triunfo que se consiguiÃ³ en la guerra civil contra los nacionalistas. Deng Xiaoping encarÃ³ el dÃ©ficit de legitimidad que heredÃ³ su mandato tras los catastrÃ³ficos accidentes de los aÃ±os anteriores, ante esto la Ãºnica alternativa viable era la transformaciÃ³n de la economÃa a travÃ©s de un manejo prudente y moderado en terreno polÃtico.

Las provincias costeras paulatinamente fueron creando espacios para la creaciÃ³n y acumulaciÃ³n de capital, mientras el interior permanecÃa segregado de esta creciente dinÃ¡mica. Al mismo tiempo se estaba presentando una descentralizaciÃ³n de la administraciÃ³n pÃºblica. Las Ã©lites locales concentraban muchas de las decisiones para negociar con el capital forÃ¡neo las condiciones de producciÃ³n. De esta manera, comenzaron a gestarse divergencias entre provincias, al interior de las mismas, asÃ como considerables diferencias entre el gobierno central y los gobiernos locales.

Estas coyunturas y consecuencias de la reforma econÃ³mica abrieron una interesante brecha en el campo de los estudios chinos para proponer algunas nociones teÃ³ricas sobre el funcionamiento del estado, ya alejado de la sobre-politizaciÃ³n y la exagerada centralizaciÃ³n de los aÃ±os maoÃstas. A continuaciÃ³n se presentan algunas de las propuestas formuladas en base a los fenÃ³menos de la post-reforma econÃ³mica anteriormente mencionados.

La transformaciÃ³n de la post-reforma: desarrollo urbano en la costa este.

La maquinaria de crecimiento urbano
(TeorÃa del rÃ©gimen urbano chino).

El proceso de creaciÃ³n y acumulaciÃ³n de capital es un factor central para crear en las ciudades costeras lo que David Harvey llamÃ³ el *sentido del espacio.* Para el tÃ©rmino de *maquinaria de crecimiento urbano* hay una clara diferencia y separaciÃ³n entre el estado y el mercado. El gobierno, como una entidad pÃºblica, prepara arreglos y condiciones *ad hoc* para que los actores privados puedan construir infraestructura y posteriormente producir. De esta manera, el estado provee de bienes pÃºblicos a sus ciudadanos, al mismo tiempo que las empresas generan ganancias y las condiciones materiales de la zona urbana son mejoradas considerablemente.5

Las coaliciones entre el sector pÃºblico y el privado son el principal punto de convergencia para el crecimiento econÃ³mico en la teorÃa del rÃ©gimen urbano chino. Ambas fuerzas estÃ¡n guiadas por la misma finalidad: alcanzar altos Ãndices cuantitativos de crecimiento a travÃ©s de proyectos orientados a la producciÃ³n. Estas coaliciones florecieron en la costa este de China durante los 90s, cuando extensas cantidades de capital provenientes del extranjero encontraban un ambiente *ad hoc* para invertir y crear riqueza.6

Desde el punto de vista de esta teorÃa, las polÃticas pÃºblicas son dirigidas Ãºnicamente hacia la creaciÃ³n de capital, siendo los centros urbanos las Ã¡reas mÃ¡s importantes de crecimiento. Las zonas rurales deberÃan de ser gradualmente incorporadas a las ciudades. 7 La dinÃ¡mica interna de los gobiernos locales tambiÃ©n es un punto importante al momento de explicar cÃ³mo se lleva a cabo el desarrollo urbano desde este punto de vista teÃ³rico. Como se puede leer con anterioridad, esta propuesta estÃ¡ muy enfocada a variables locales, no incluye alguna nociÃ³n sistÃ©mica ni siquiera para considerar al gobierno nacional en su relaciÃ³n con los gobiernos locales como una variable importante de estudio. Esta propuesta teÃ³rica sugiere que el estado chino estÃ¡ estrechamente vinculado a la producciÃ³n y acumulaciÃ³n de capital, sin embargo no hay ninguna formulaciÃ³n teÃ³rica que proponga explÃcitamente esta relaciÃ³n en tÃ©rminos estructurales, dependientes o de alguna otra manera.

Estado corporativo desarrollista

El sector privado (y su respectivo repertorio de dinÃ¡micas innovadoras) es creado y apoyado desde las preexistentes estructuras del estado (*i.e.* Las pequeÃ±as empresas de las aldeas y condados, TVE por sus siglas en inglÃ©s). Consecuentemente, la creaciÃ³n y acumulaciÃ³n de capital es llevada a cabo por agentes no estatales pero con una

plataforma de apoyo estatal de trascendente valor para sus actividades productivas. Conforme el capital va incrementando, las diferentes *escalas locales de producciÃ³n* entran en una feroz competencia para atraer nuevas inversiones. La integraciÃ³n econÃ³mica y la cooperaciÃ³n no son contempladas en esta nociÃ³n teÃ³rica, ya que los estados locales son vistos Ãºnicamente como espacios delimitados territorialmente. El proceso de creaciÃ³n de capital es tambiÃ©n afectado por impredecibles variables polÃticas, como la rotaciÃ³n de los cuadros locales en las oficinas del Partido Comunista.8

Para este concepto del estado chino, la descentralizaciÃ³n fiscal (especialmente despuÃ©s de la reforma econÃ³mica y antes de la reforma fiscal en los 90s), la orientaciÃ³n a los mecanismos de mercado y la legitimizaciÃ³n polÃtica basada en logros econÃ³micos han transformado a los gobiernos locales en China, convirtiÃ©ndolos en entidades con un fuerte interÃ©s por el crecimiento econÃ³mico.9 Consecuentemente, los gobiernos locales chinos no son proveedores de bienes o servicios pÃºblicos, ahora son facilitadores para que los agentes de la iniciativa privada puedan tener condiciones favorables o preferenciales para la producciÃ³n, tales como certidumbre legal, derechos de propiedad o bajas tasas de impuestos.

La planificaciÃ³n estratÃ©gica para el desarrollo es un elemento crucial en esta nueva realidad local, ya que las autoridades diseÃ±an estrategias y proyectos para estimular el crecimiento cuantitativo. De manera que para esta nociÃ³n teÃ³rica, existe una relaciÃ³n directa entre el estado y la estructura econÃ³mica, aunque tampoco lo expone de una manera sistematizada o mÃ¡s elaborada. Aunque los gobiernos locales no son simples recipientes de los mandatos emanados de las autoridades centrales, su autonomÃa es todavÃa dependiente de los lazos polÃticos con el gobierno nacional.

Estado neoliberal chino en el desarrollo urbano

Desde esta perspectiva, el estado innegablemente se estÃ¡ viendo desplazado por los actores privados en tÃ©rminos de creaciÃ³n y acumulaciÃ³n de capital. Esta perspectiva estÃ¡ fuertemente influenciada por el *neoliberalismo*, como corriente teÃ³rica emanada de referentes occidentales.10

Para esta perspectiva las polÃticas orientadas a la producciÃ³n son una prioridad indiscutible, mientras que las polÃticas sociales son subyugadas a la creaciÃ³n y acumulaciÃ³n de capital.11 Consecuentemente existe una relaciÃ³n determinante de la estructura econÃ³mica hacia el estado, aunque no se exhiba asÃ explÃcitamente por esta propuesta teÃ³rica.

Estado desarrollista

Esta nociÃ³n teÃ³rica fue usada principalmente para definir el Ã©xito econÃ³mico de los tigres asiÃ¡ticos (Hong Kong, Corea del Sur, TaiwÃ¡n y Singapur). Tiene una excesiva perspectiva localizada en terminadas variables domÃ©sticas las cuÃ¡les usa para describir los procesos de creaciÃ³n de capital.

Cuando se usa el tÃ©rmino de *estado desarrollista* para analizar las circunstancias sociales o polÃticas de un determinado lugar no se hace ninguna consideraciÃ³n sistÃ©mica. Este concepto explica el â??milagro econÃ³micoâ?• en Asia como una consecuencia directa de un *sui generis* aparato estatal y el Ã©xito particular de sus polÃticas.12 El *estado desarrollista* no se refiere a otras escalas de producciÃ³n o procesos econÃ³micos en el mercado global, solamente estudia variables domÃ©sticas. Para este concepto, el gobierno y su legitimidad estÃ¡n directamente vinculados al Ã©xito econÃ³mico, ya que durante muchos aÃ±os usaron medios no democrÃ¡ticos para esgrimir el monopolio de la violencia.

En este concepto hay una clara separaciÃ³n entre el mercado y el estado. Para el *estado desarrollista* la clase polÃtica no es predatoria, sino orientada al desarrollo. La prioridad para este tipo de estado es la *localizaciÃ³n* de las dinÃ¡micas de creaciÃ³n y acumulaciÃ³n de capital. El estado es un agente crucial para proteger y fomentar el crecimiento de los capitales locales por medio de polÃticas proteccionistas.13 El anÃ¡lisis de este tÃ©rmino teÃ³rico define al estado como un ente con capacidades de gerente de un pequeÃ±o coto de creaciÃ³n de riqueza, y no como una pieza cuya teleologÃa se debe directamente a otros agentes y procesos a nivel sistÃ©mico.

A pesar de que hay varios elementos del *estado desarrollista* que encajarÃan en la realidad actual china, definitivamente no es un molde teÃ³rico correcto para sistematizar la teleologÃa del estado chino. Efectivamente hay una participaciÃ³n muy importante de las inversiones pÃºblicas en el crecimiento, el proteccionismo estatal ha sido determinante en ciertos sectores estratÃ©gicos *vis-a-vis* la creciente apertura econÃ³mica y la incursiÃ³n de capitales forÃ¡neos, sin embargo existe una corrupciÃ³n rampante a varios niveles del gobierno, China se estÃ¡ comprometiendo mÃ¡s con la apertura en varios sectores econÃ³micos y principalmente el sistema internacional es distinto al que contextualizÃ³ el Ã©xito de los tigres asiÃ¡ticos hace aproximadamente cuarenta aÃ±os.

Las dos manos del desarrollo (estado-mercado)

Este enfoque sobre los fundamentos del estado chino de la post-reforma y su relaciÃ³n con el mercado es sugerido por el economista Hu Angang. El estado se dedica a proveer servicios pÃºblicos, mientras que la eficiencia del crecimiento cuantitativo es responsabilidad del mercado. La convergencia entre ambos agentes, estado y mercado, lleva al desarrollo humano, mismo que se refleja en crecientes Ãndices de expectativa de vida, alfabetismo, entre otros. La siguiente tabla muestra de una manera explÃcita la concepciÃ³n de estado y mercado de Hu Angang.

Hu Angang (2010). â??Regional Disparity and Regional Development Policies in Chinaâ?•. Center for China Study.

Referencia: Hu Angang (2010*). â??Regional Disparity and Regional Development Policies in Chinaâ?•.* Center for China Study. Tsinghua University. Junio 2, 2010. EconomÃa y Desarrollo en China. MaestrÃa en Desarrollo Internacional. Escuela de PolÃticas PÃºblicas y AdministraciÃ³n. Universidad Tsinghua.

El desarrollo econÃ³mico chino es consecuentemente impulsado por *dos manos* (estado y mercado), cada una con determinadas funciones, recursos y objetivos. Para Hu Angang, el gobierno es un administrador fiscal, constructor de infraestructura y proveedor de servicios pÃºblicos, mientras que el mercado es el encargado de la eficiente administraciÃ³n y uso de los recursos. A pesar de esta deconstrucciÃ³n tan explÃcita, no existe un anÃ¡lisis desde esta perspectiva que rebase la frontera de la descripciÃ³n operativa de estado y mercado. No se explican los fundamentos del estado, su relaciÃ³n en tÃ©rminos de dependencia o independencia respecto a la sociedad, el mercado (tanto local como forÃ¡neo).

Estado chino neo autoritario (neo autoritarismo chino)

Esta es la formulaciÃ³n mÃ¡s integral, seria y profunda que existe sobre el estado chino de la post-reforma econÃ³mica. Barry Sautman parte desde la crisis sociopolÃtica de Tiananmen en 1989 para explicar cÃ³mo el estado chino tuvo que reacomodar su relaciÃ³n con la sociedad y la estructura econÃ³mica con la finalidad de alcanzar una nueva plataforma de legitimidad sobre la cual continuar transitando el vertiginoso paso del crecimiento cuantitativo y al mismo tiempo mantener el monopolio en el ejercicio del poder polÃtico.

La reforma econÃ³mica fue la reformulaciÃ³n que Deng Xiaoping encontrÃ³ para sustentar nuevamente la legitimidad del Partido Comunista. DespuÃ©s de la crisis de los Ãºltimos aÃ±os maoÃstas, el pragmatismo de Deng dio paso a una transformaciÃ³n estructural en China que alterÃ³ no solamente a la sociedad en su conjunto (en tÃ©rminos de hÃ¡bitos de consumo, estilos de vida, etc.) sino tambiÃ©n al gobierno mismo. A pesar del innegable Ã©xito que la reforma comenzÃ³ a traer en China, los primeros aÃ±os fueron tambiÃ©n muy accidentados.
Las regiones costeras comenzaron a recibir los primeros flujos de capitales forÃ¡neos. Ciudades como Shenzhen o Xiamen se constituyeron en los primeros polos de crecimiento econÃ³mico en China. La gradual apertura econÃ³mica comenzÃ³ a aislar a las provincias del interior de la fructÃfera dinÃ¡mica de creaciÃ³n y capital en la costa este. Transcurridos los primeros 10 aÃ±os de la iniciativa econÃ³mica de Deng Xiaoping, la situaciÃ³n era prÃ¡cticamente insostenible.

HabÃa una inflaciÃ³n rampante producto del desacomodo en los precios de los insumos, los cuÃ¡les provenÃan en su mayor parte de las provincias del oeste. El estado mantenÃa los precios congelados a un nivel artificial por medio de un monopsonio, sin embargo el mercado negro comenzÃ³ a abrirse paso para iniciar otro rÃ©gimen de precios paralelos. Esta dinÃ¡mica dual de precios afectÃ³ severamente a muchos campesinos, adicionalmente los bancos mantuvieron una lÃnea de crÃ©dito preferencial para empresas del este, empeorando la situaciÃ³n socioeconÃ³mica del interior de China.[14]
Conforme las carteras de los bancos se deterioraban, el excedente de crÃ©dito permanecÃa en la costa este y los precios de las materias primas no podÃan despegar, millones de campesinos comenzaron a abandonar sus tierras en busca de otras fuentes de trabajo.[15]

La situaciÃ³n reventÃ³ finalmente con las masivas protestas que se registraron en Tiananmen en 1989, al igual que en otras importantes ciudades de China. En ese momento, la reforma econÃ³mica y el estado chino estaban en una encrucijada: la reforma polÃtica parecÃa una inherencia impostergable despuÃ©s de la transformaciÃ³n en la estructura productiva, esto sin duda afectarÃa al estado y al Partido Comunista como los dos grandes pilares polÃticos de poder, especialmente al segundo. Deng Xiaoping y su allegado grupo de camaradas y asesores determinaron aplastar la protesta popular y mantener a China en el camino de la reforma econÃ³mica, sin tocar ninguna de las estructuras estatales o del Partido. Este fue el nacimiento del *estado chino neo autoritario.*[16]

Para los prÃ¡cticos y teÃ³ricos del *estado chino neo autoritario,* el gobierno tiene una finalidad definida directamente en tÃ©rminos econÃ³micos. El estado es el protector de los derechos individuales, que son entendidos a su vez como el

derecho econÃ³mico de cada individuo a convertirse en agente productivo. *Ergo,* tanto el estado como la sociedad estÃ¡n directamente determinados por la esencia econÃ³mica post-maoÃsta, es decir, mantener la reforma econÃ³mica siguiendo los lineamientos centralizados desde el gobierno.17 Para el *estado chino neo autoritario* lo mÃ¡s importante es mantener una economÃa suave, bajo la tutela de un gobierno duro. Cualquier amenaza para la armonÃa econÃ³mica, como movimientos sociales, protestas populares o discursos con puntos de vista alternativos, debe ser inmediatamente abolida mediante el ejercicio del monopolio de la violencia.18 A pesar de estas formulaciones, para el *estado chino neo autoritario* la transiciÃ³n a la democracia tambiÃ©n serÃ¡ una consecuencia inevitable en el futuro, sin embargo este trÃ¡nsito no debe ser abruptamente provocado por la sociedad, sino centralmente planificado por el gobierno. Consecuentemente, *el estado chino neo autoritario* es un ente temporal que eventualmente rendirÃ¡ el poder a otros agentes que vengan desde el mismo gobierno para establecer un rÃ©gimen democrÃ¡tico.18

Esta formulaciÃ³n teÃ³rica parte de un punto fundamental de la post-reforma econÃ³mica para explicar la transformaciÃ³n del estado chino. A pesar de esto, sigue habiendo algunos vacÃos teÃ³ricos o conceptuales sobre la naturaleza del estado chino despuÃ©s de la reforma de Deng Xiaoping.

ConclusiÃ³n

En el campo de los estudios chinos existen varios trabajos muy bien documentados sobre la transformaciÃ³n del estado chino a travÃ©s de los aÃ±os. Muchos de estos textos son monografÃas detalladas que no incorporan algÃºn esfuerzo teÃ³rico digno de rescatar para sistematizar el estudio del estado chino en una teorÃa que pudiera constituirse en el futuro como el punto de partida fundamental para entender la importancia del estado en la compleja dinÃ¡mica polÃtico-econÃ³mica en China.

En este documento se presentaron las propuestas que se han formulado en torno a estudios regionales en China, particularmente en torno a las dinÃ¡micas de transformaciÃ³n econÃ³mica en la costa este del paÃs. Estos tÃ©rminos tampoco constituyen nociones comprehensivas para concebir al estado chino, ya que muchos de ellos se detienen en el estudio de variables locales, otros Ãºnicamente describen la relaciÃ³n estado-mercado, mientras que tambiÃ©n no se ha abordado teÃ³ricamente los procesos de negociaciÃ³n e interacciÃ³n entre el gobierno central y los locales.

La formulaciÃ³n de una teorÃa para el estado chino es un importante reto en el campo de la sinologÃa ya que constituirÃa un esfuerzo categÃ³rico que incluya todas las transformaciones que se han presentado desde la reforma econÃ³mica, ademÃ¡s de capturar la vertiginosa esencia del constante cambio que el actual sistema capitalista post-industrial exige a las estructuras estatales, tanto en China como en otras escalas de producciÃ³n alrededor del mundo.

BibliografÃa

Andreas, Joel. (2009). *â??The rise of the red engineers. The Cultural Revolution and the origins of Chinaâ??s New Classâ?•*. Contemporary issues in Asia and the Pacific. Stanford University Press.

Boyd Richard and Ngo Tak â?? Wing. (2005). *â??Emancipating the political economy of Asia from the growth paradigmâ??*. Routdlege.

He, S. And Wu F. (2009) *â??Chinaâ??s emerging neoliberal urbanism: perspectives from urban redevelopmentâ??.* Antipode VolÃºmen. 41 NÃºmero. 2. Pp. 282 â?? 304

Hu Angang (2010*). â??Regional Disparity and Regional Development Policies in Chinaâ?•.* Center for China Study. Tsinghua University. Junio 2, 2010. EconomÃa y Desarrollo en China. MaestrÃa en Desarrollo Internacional. Escuela de PolÃticas PÃºblicas y AdministraciÃ³n. Universidad Tsinghua.

Imbroscio, David. (1998). *â??Reformulating urban regime theory: The Division of Labor Between State and Market Reconsideredâ??.* Journal of Urban Affirs. VolÃºmen 20, NÃºmero 3. Pp. 233 â?? 248.

Oi, Jean. (1999). *â??Rural China takes off. Institutional foundations of economic reformâ??.* University of California Press. Los Angeles, California.

Peck J. And Adam T. (2002). *â??Neoliberalizing Spaceâ??*. Antipode. Junio 2002, VolÃºmen. 34 Issue 3. Pp. 380 â?? 404

Sautman, Barry. (1992). *â??Sirens of the Strongman: Neo â?? authoritarianism in recent Chinese political theoryâ??.* The China Quarterly. No. 129. Cambridge University Press on behalf of School of Oriental and African Studies. Pp. 72 â?? 102

Wang, Hui. (2004). *â??The year 1989 and the historical roots of neoliberalism in Chinaâ?•*. Positions 12:1. Duke University Press. Pp. 7 â?? 69

Wedeman, Andrew. (2003*). â??From Mao to market. Rent seeking, local protectionism and marketization in Chinaâ?•.* Cambridge Modern China Series.

Zhao, Suisheng. (2000). *â??Chinese nationalism and its international orientationsâ?•.* Political Science Quarterly. VolÃºmen. 115. NÃºmero. 1. The Academy of Political Science. Pp. 1 â?? 33

Zhu, Jieming. (2004). *â??Local Developmental State and Order in Chinaâ??s Urban Development during Transitionâ??.* Inernational Journal of Urban and Regional Research. VolÃºmen 28.2. Pp. 424 â?? 447

Zhu, Jieming. (1999). *â??Local Growth Coalition: The Context and Implications of Chinaâ??s Gradualist Urban Land Reformsâ??*. Blackwell Publishers. USA.

1 Andreas, Joel. (2009). *â??The rise of the red engineers. The Cultural Revolution and the origins of Chinaâ??s New Classâ?•.* Contemporary issues in Asia and the Pacific. Stanford University Press.

2 *Idem.*

3 *Idem.*

4 Zhao, Suisheng. (2000). *â??Chinese nationalism and its international orientationsâ?•.* Political Science Quarterly. VolÃºmen. 115. NÃºmero. 1. The Academy of Political Science. Pp. 1 â?? 33

5 Imbroscio, David. (1998). *â??Reformulating urban regime theory: The Division of Labor Between State and Market Reconsideredâ??.* Journal of Urban Affirs. VolÃºmen 20, NÃºmero 3. Pp. 233 â?? 248.

6 Zhu, Jieming. (2004). *â??Local Developmental State and Order in Chinaâ??s Urban Development during Transitionâ??.* Inernational Journal of Urban and Regional Research. VolÃºmen 28.2. Pp. 424 â?? 447

7 Zhu, Jieming. (1999). *â??Local Growth Coalition: The Context and Implications of Chinaâ??s Gradualist Urban Land Reformsâ??*. Blackwell Publishers. USA.

8 Oi, Jean. (1999). *â??Rural China takes off. Institutional foundations of economic reformâ??.* University of California Press. Los Angeles, California.

9 *Idem.*

10 He, S. And Wu F. (2009) *â??Chinaâ??s emerging neoliberal urbanism: perspectives from urban redevelopmentâ??.* Antipode VolÃºmen. 41 NÃºmero. 2. Pp. 282 â?? 304

11 Peck J. And Adam T. (2002). *â??Neoliberalizing Spaceâ??*. Antipode. Junio 2002, VolÃºmen. 34 Issue 3. Pp. 380 â?? 404

12 Boyd Richard and Ngo Tak â?? Wing. (2005). *â??Emancipating the political economy of Asia from the growth paradigm â??*. Routdlege.

13 *Idem.*

14 Wedeman, Andrew. (2003*). â??From Mao to market. Rent seeking, local protectionism and marketization in Chinaâ?•.* Cambridge Modern China Series.

15 Wang, Hui. (2004). *â??The year 1989 and the historical roots of neoliberalism in Chinaâ?•*. Positions 12:1. Duke University Press. Pp. 7 â?? 69

16 Sautman, Barry. (1992). *â??Sirens of the Strongman: Neo â?? authoritarianism in recent Chinese political theoryâ??.* The China Quarterly. No. 129. Cambridge University Press on behalf of School of Oriental and African Studies. Pp. 72 â?? 102

17 *Idem.*

18 *Idem.*

19 *Idem.*

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China and the Chinese world ARCHIVE

IDIOMA

Galego

Date Created
January 1, 2011
Meta Fields

Autoria :	14707
Datapublicacion :	2011-01-01 00:00:00